

MICHAEL J. KRUGER

EL CRISTIANISMO EN LA ENCRUCIJADA DEL SIGLO II

Configuración del estilo de vida,
el pensamiento y la organización
de la Iglesia antigua

EDICIONES SÍGUEME
SALAMANCA
2025

Tradujo Francisco J. Molina de la Torre

© Text by Michael J. Kruger

Original edition published in English under the title *Christianity at the Crossroads. How the Second Century Shaped the Future of the Church*

by SPCK Publishing, London, England, UK

This edition copyright © 2017 SPCK Publishing

© Ediciones Sígueme S.A.U., 2025

C/ García Tejado, 23-27 - E-37007 Salamanca / España

Tlf.: (+34) 923 218 203 - ediciones@sigueme.es

www.sigueme.es

ISBN: 978-84-301-2268-4

Depósito legal: S. 237-2025

Impreso en España / Unión Europea

Imprenta Kadmos, Salamanca

CONTENIDO

<i>Prefacio</i>	9
INTRODUCCIÓN. ¿Qué importancia tiene el siglo II?	13
1. UNA IDENTIDAD PECULIAR. La configuración sociológica	27
2. UNA SUPERSTICIÓN EXTRAÑA. La aceptación política e intelectual del cristianismo del siglo II	63
3. EL CULTO A JESÚS. La estructura eclesiológica	105
4. CAMINOS ALTERNATIVOS. La diversidad en el cristianismo del siglo II	143
5. LA GRAN IGLESIA. La unidad en el cristianismo del siglo II	175
6. UNA CULTURA TEXTUAL. La literatura del cristianismo ...	213
7. UNA NUEVA ESCRITURA. El canon del Nuevo Testamento	253
CONCLUSIÓN. El cristianismo en la encrucijada	283
<i>Abreviaturas</i>	291
<i>Bibliografía</i>	295
<i>Índices</i>	317

PREFACIO

Este fenómeno moderno que llamamos cristianismo es tan inmenso —en términos de antigüedad, horizonte e influencia— que resulta fácil creer que siempre ha sido así. O que el cristianismo debía ser como es hoy en día. Podríamos suponer que el movimiento cristiano tenía que emerger, desarrollarse y triunfar; que su éxito era un desenlace inevitable. Más aún, es posible llegar a pensar que tenía que ser esta versión del cristianismo la que acabara imponiéndose. La forma en que la mayoría de los cristianos piensan hoy, lo que leen, cómo actúan... podríamos creer que así fue como siempre tuvo que ser.

No obstante, esta forma de pensar es propia de quienes viven después de los hechos. Solamente con la perspectiva del tiempo los acontecimientos adquieren un aire de inevitabilidad. Para los primeros cristianos, el futuro no estaba asegurado en absoluto. No estaba nada claro que este nuevo movimiento lograra sobrevivir. Tampoco se sabía qué libros leería. Y ciertamente se desconocía qué creería la mayoría de los cristianos. Todo esto necesitaba definirse. Este libro propondrá que muchas de estas cuestiones —algunas de las más cruciales para la supervivencia del cristianismo— fueron moldeadas por los acontecimientos del siglo II. Dicho con otras palabras, fueron los desafíos, los obstáculos y las transformaciones que experimentaron los cristianos de la segunda centuria los que, en buena medida, determinarían el futuro de la Iglesia durante los siguientes dos mil años. Fue un siglo (aunque no el único) en el que el cristianismo se halló en una encrucijada.

Mi interés por el siglo II no comenzó con este libro. De hecho, muchas de mis anteriores investigaciones —el canon del Nuevo Testamento, los evangelios apócrifos, la transmisión del texto

del Nuevo Testamento, los conflictos entre la herejía y la ortodoxia— se han centrado en gran medida (o quizá de manera más seria) en el siglo II. Cuando busqué algún libro que ofreciera una introducción general a este periodo fundamental, descubrí que no había mucho donde elegir. Lo que parecía (al menos a mi juicio) una época de suma importancia había recibido proporcionalmente mucha menos atención que otros siglos del movimiento cristiano primitivo. Espero que este libro ayude, aunque sea mínimamente, a llenar ese vacío. Está concebido como una simple introducción, así que solo ofrecerá una panorámica general de cómo era el cristianismo y a qué desafíos tuvo que enfrentarse durante este siglo. Espero que sirva como incentivo para otras investigaciones en los próximos años.

Asimismo, debo señalar que esta investigación ha acrecentado mi aprecio por el siglo II hasta un punto que ni yo mismo esperaba. Mi estudio de los cristianos del siglo II —y de la oposición que sufrieron— me ha hecho percatarme de que la Iglesia del siglo II y la del siglo XXI tienen mucho más en común (al menos en Occidente) de lo que en un principio pensaba. Por supuesto, esta afirmación es, en cierto sentido, un tópico: sin duda, todas las generaciones de cristianos pueden identificarse de algún modo con la Iglesia primitiva. Sin embargo, es difícil ignorar el hecho de que, en la última generación, el cristianismo del mundo occidental de nuestro tiempo ha perdido un considerable influjo cultural y ahora se enfrenta a presiones sociales y legales cada vez mayores. Si bien no son comparables con las que sufrieron los cristianos del siglo II, la Iglesia actual tiende a ser considerada cada vez más como una amenaza para la estabilidad de la sociedad contemporánea —de forma parecida a como la élite romana percibía a la Iglesia de aquella centuria—. Al menos en este sentido, la Iglesia de hoy tiene mucho que aprender de la del siglo II. Para empezar, qué significa ser Iglesia cuando se carece de reconocimiento social o político, algo que, lamentablemente, hemos olvidado en buena medida.

En un proyecto como este, tengo que dar las gracias a muchas personas. Agradezco a Philip Law, de SPCK, su constante interés en su desarrollo, y a Dan Reid su apoyo en IVP Academic.

Estoy agradecido a quienes han leído partes de este libro y me han brindado comentarios valiosos, entre ellos Chuck Hill, Larry Hurtado, Chris Keith, Craig Blomberg, Michael Bird y Andreas Köstenberger. Este libro es mejor gracias a sus ideas, aunque sigo siendo responsable de sus deficiencias. También quiero expresar mi gratitud a mis asistentes de investigación, Aaron Ingle y Jason Piland, quienes trabajaron incansablemente en los múltiples detalles del proceso de edición. Por supuesto, por encima de todo, tengo una enorme deuda con mi familia. A lo largo de los años mi esposa Melissa me ha alentado y se ha sacrificado mientras me encerraba en mi estudio a escribir e investigar. Ella es una auténtica santa en el pleno sentido de la palabra. Y mis hijos Emma, John y Kate son una de las razones por las que escribo. Que este libro, algún día, los anime a reflexionar sobre el singular y fascinante comienzo del cristianismo.

INTRODUCCIÓN

¿QUÉ IMPORTANCIA TIENE EL SIGLO II?

«Francamente, fue un siglo caótico»
(Walter H. Wagner)¹.

Con miles de millones de seguidores, el cristianismo es la religión con más fieles. Cada domingo, creyentes de todo el orbe —desde los católicos hasta los pentecostales— se reúnen para adorar de algún modo a Jesucristo. Las torres de las iglesias dominan el perfil de muchos pueblos y ciudades. Los cristianos pertenecen a cualquiera de los estratos de la sociedad, desde los más ricos hasta los más pobres. Como institución, la Iglesia ejerce un influjo considerable sobre aspectos importantes de la cultura moderna. Desde la ética hasta las artes e incluso la política, apenas existe un área que no haya tocado. En resumidas cuentas, el cristianismo es un fenómeno global.

Sin embargo, no siempre fue así. Hubo una época, hace casi dos mil años, cuando el cristianismo se hallaba en su infancia. Tenía muy poca influencia en la cultura, era débil y frágil, y peleaba por su vida. Las formulaciones teológicas eran aún imprecisas, las facciones y las «herejías» proliferaban, los ataques de los filósofos eran permanentes y el futuro se mostraba absolutamente incierto. Además, el cristianismo avanzaba, por primera vez, sin la guía directa de los apóstoles y el canon del Nuevo Testamento no estaba todavía plenamente formado.

Nos referimos al siglo II. Este periodo fue uno de los más críticos en la historia de la Iglesia —tal vez, el momento en que fue más vulnerable—. Es lo que podríamos denominar el siglo de la *transición* para la fe cristiana primitiva. La Iglesia había

1. Wagner, *After the Apostles*, 1 (N. del ed.: las referencias completas se encuentran en la Bibliografía final).

salido del vientre apostólico y trataba de respirar por sí misma. Igual que un animal recién nacido en las llanuras del Serengeti, los cristianos se encontraban en un mundo lleno de peligros. Como ya señaló Walter Wagner, «el siglo II fue un momento de grandes decepciones, ajustes paulatinos, amargas controversias y tremendos riesgos para las comunidades cristianas»².

Resulta irónico, no obstante, que en el estudio de la historia de la Iglesia primitiva (los cinco primeros siglos), el siglo II sea el que posiblemente menos atención haya recibido por parte de los especialistas. El cristianismo de la primera centuria, por supuesto, sí ha sido estudiado ampliamente, sobre todo desde la perspectiva de los propios escritos del Nuevo Testamento, los textos cristianos más antiguos que tenemos. Por su parte, los siglos III y IV (y los posteriores) también lo han sido porque en ellos la presencia y el influjo cristiano se hallaba al alza. La nueva religión ya no era tan nueva; contaba con líderes importantes (Orígenes, Eusebio, Atanasio, por ejemplo), se había hecho un esfuerzo por solventar los desacuerdos doctrinales (el concilio de Nicea) y, en buena medida, se habían fijado los contornos del Nuevo Testamento. Estos avances han proporcionado a los historiadores materia para estudiar y explorar. No obstante, el siglo II, enmarcado por esos dos periodos mejor conocidos de la historia, ha sido ignorado con demasiada facilidad. Como advirtió Everett Ferguson, «a pesar de su importancia, el siglo II es un periodo insuficientemente comprendido por sí mismo. Podría decirse que se trata de un periodo abandonado»³.

1. CORRIENTES EN EL ESTUDIO DEL SIGLO II

Ha habido, por supuesto, excepciones dentro de este panorama general de abandono. Mencionaremos algunos ejemplos. Entre las obras antiguas, hay que destacar a William Cunningham y su *The Churches of Asia: A methodological sketch of the second century* (1880), que se ocupa de una serie de aspectos de

2. *Ibid.*

3. Everett Ferguson, *A New Journal*: SecCent 1 (1981) 3-4.

ÍNDICE GENERAL

<i>Prefacio</i>	9
INTRODUCCIÓN. ¿QUÉ IMPORTANCIA TIENE EL SIGLO II?	13
1. Corrientes en el estudio del siglo II	14
2. Cuestiones fundamentales en el cristianismo del siglo II	17
1. La transición sociológica	18
2. La transición político-cultural	19
3. La transición eclesiológica	20
4. La transición doctrinal y teológica	21
5. La transición textual y canónica	21
3. El planteamiento de este estudio	23
1. Introductorio, no exhaustivo	23
2. Ordenado por temas	24
3. Equilibrio entre fuentes primarias y secundarias	24
4. Restringido al siglo II	25
1. UNA IDENTIDAD PECULIAR. LA CONFIGURACIÓN SOCIOLÓGICA DEL CRISTIANISMO DEL SIGLO II	27
1. Ni judío ni griego	29
1. Factores en la separación de judaísmo y cristianismo	30
a) Diferencias teológicas	31
b) La llegada de gentiles	32
c) Acontecimientos políticos	34
2. La fecha de la separación entre el judaísmo y el cristianismo	35
a) Afirmaciones de una distinción nítida por parte de los autores cristianos del siglo II	36
b) La atención a las religiones paganas por parte de los autores cristianos del siglo II	37
c) La creciente animosidad entre judíos y cristianos	38
d) La percepción romana de los cristianos	40

3. Consecuencias (del comienzo) de la separación entre el judaísmo y el cristianismo	42
2. Ni esclavo ni libre	43
1. La condición social de los cristianos del siglo II	44
2. La educación y alfabetización de los cristianos del siglo II	48
3. Ni varón ni mujer	51
1. La mujer en el cristianismo del siglo II	52
2. La atracción de las mujeres por el cristianismo	57
4. Conclusión	60
2. UNA SUPERSTICIÓN EXTRAÑA. LA ACEPTACIÓN POLÍTICA E INTELLECTUAL DEL CRISTIANISMO DEL SIGLO II	63
1. La persecución política	63
1. Plinio el Joven	64
2. Ignacio de Antioquía	70
3. Policarpo de Esmirna	72
4. Justino Mártir	73
5. Los cristianos de la Galia	75
6. Los cristianos del norte de África	77
2. La persecución intelectual	80
1. Luciano de Samosata	80
2. Galeno	83
3. Frontón	84
4. Celso	86
3. Los apologistas del siglo II	89
1. Cuadrato y Arístides	89
2. La <i>Carta a Diogneto</i>	82
3. Justino Mártir	94
4. Taciano	96
5. Atenágoras de Atenas	97
6. Teófilo de Antioquía	98
7. Tertuliano	99
4. Conclusión	102
3. EL CULTO A JESÚS. LA ESTRUCTURA ECLESIOLOGICA DEL CRISTIANISMO DEL SIGLO II	105
1. El liderazgo eclesial en el siglo II	106
1. Un conjunto de presbíteros/obispos	108
2. La aparición de un solo obispo a la cabeza	111

2. La estructura eclesial en el siglo II	117
1. Las iglesias domésticas	117
2. La relación entre iglesias (y sus dirigentes)	122
3. El culto en el siglo II	127
1. La exclusividad del culto cristiano	127
2. El objeto del culto cristiano	129
3. Los elementos del culto cristiano	131
a) La asamblea	131
b) La enseñanza	133
c) El banquete	136
d) El bautismo	139
e) Otros elementos	141
4. Conclusión	141
4. CAMINOS ALTERNATIVOS. LA DIVERSIDAD EN EL CRISTIANISMO DEL SIGLO II	143
1. Ortodoxia, herejía y el desafío de Walter Bauer	144
2. Los diversos grupos dentro del cristianismo del siglo II	147
1. Los ebionitas	149
2. Marcionitas	153
a) Marción rechazó la autoridad del Antiguo Testamento	154
b) Marción aceptó al apóstol Pablo	155
c) Marción negó la humanidad de Jesús	156
d) Marción promovió una vida ascética	156
3. Los gnósticos	158
a) La creación material es fruto de un falso dios	159
b) Un «dualismo» entre lo material y lo espiritual ..	160
c) La «salvación» mediante el conocimiento secreto impartido por Jesús	161
4. Los montanistas	169
3. Conclusión	173
5. LA GRAN IGLESIA. LA UNIDAD EN EL CRISTIANISMO DEL SIGLO II	175
1. La regla de fe en el cristianismo del siglo II	176
1. Definición de la regla de fe	177
2. Ejemplos de la regla de fe	179
3. Compendio de la regla de fe	184
2. El alcance de la ortodoxia en el cristianismo del siglo II	187
1. Liderazgo	187

2. Geografía	191
3. Literatura	193
4. Retórica	196
3. Distinguir entre la herejía y la ortodoxia en el cristianismo del siglo II	199
1. La definición de «cristianismo»	200
2. La comparación entre la enseñanza apostólica y la regla de fe	203
3. La diversidad del siglo I	208
4. Conclusión	211
6. UNA CULTURA TEXTUAL. LA LITERATURA DEL CRISTIANISMO DEL SIGLO II	213
1. Escritura y oralidad en el cristianismo primitivo	215
1. La instrucción oral en el siglo II	216
2. ¿Era el cristianismo una cultura oral?	219
2. Los primeros textos cristianos	221
1. Las obras del Nuevo Testamento	222
2. Padres apostólicos	223
3. Tratados teológicos y antiheréticos	224
4. Obras apologeticas	225
5. Sermones y comentarios	227
6. Obras apócrifas	229
a) Evangelios apócrifos	231
b) Hechos apócrifos	234
c) Cartas apócrifas	236
d) Apocalipsis apócrifos	237
3. La producción de libros en el cristianismo primitivo ..	238
1. El formato de los libros	239
2. La escritura a mano	240
3. Los <i>nomina sacra</i>	241
4. Auxilios para el lector	242
4. La distribución y circulación de libros cristianos	244
1. Redes de publicación	244
2. La copia de libros cristianos	246
5. Conclusión	251
7. UNA NUEVA ESCRITURA. EL CANON DEL NUEVO TESTAMENTO EN EL CRISTIANISMO DEL SIGLO II	253
1. Las dificultades para establecer un canon del Nuevo Testamento en el siglo II	255

1. La definición de canon	255
2. El interés por el canon	257
3. Los desacuerdos en torno al canon	259
a) El uso de textos apócrifos	259
b) El desacuerdo en torno a los escritos canónicos ..	261
c) Los argumentos basados en el silencio	262
2. El estado del canon del Nuevo Testamento en el siglo II	263
1. Ireneo y la «creación» del Nuevo Testamento	263
2. Testimonios adicionales de un canon «nuclear» en el siglo II	265
a) El Fragmento Muratoriano	265
b) Teófilo de Antioquía	266
c) Clemente de Alejandría	267
3. Las raíces del canon en el siglo II	268
a) Justino Mártir (y Taciano)	268
b) Marción	270
c) Aristides de Atenas	272
d) Padres apostólicos	274
e) Papías de Hierápolis	277
3. Conclusión	280
CONCLUSIÓN. EL CRISTIANISMO EN LA ENCRUCIJADA	283
<i>Abreviaturas</i>	291
<i>Bibliografía</i>	295
<i>Índice de citas bíblicas</i>	317
<i>Índice de nombres y obras de la Antigüedad</i>	321
<i>Índice de autores modernos</i>	325